

# La revista *Cemento* (1925-1930) y la arquitectura “aristocrática” de Monterrey<sup>1</sup>

Carlos Alejandro Lupercio

*El concreto mismo, el elemento de construcción novísimo, ¿qué es si no el pasado unido al presente, en la manufactura del futuro? ¿No es el concreto un conglomerado de piedra y fierro y cemento, y no es el cemento a su vez un conglomerado de cal y de barro?*<sup>2</sup>

Federico  
Sánchez Fogarty

## Antecedentes

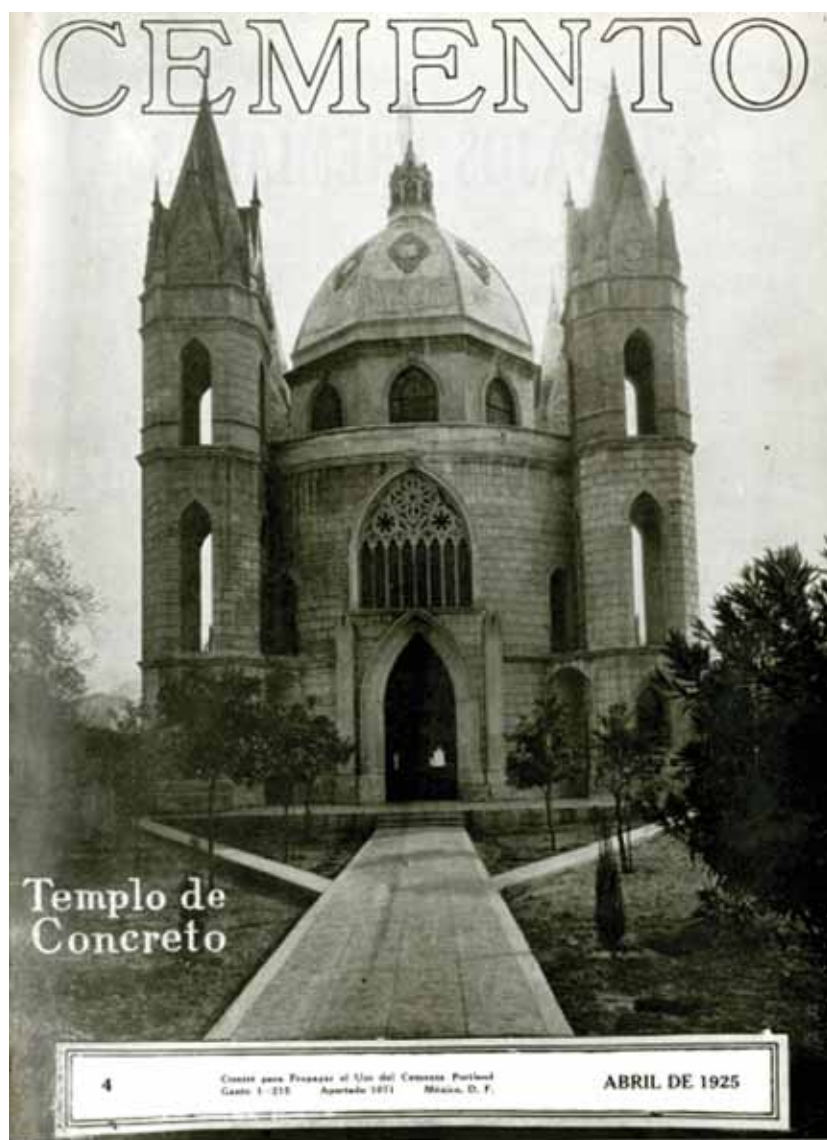
La revista *Cemento* editada en la Ciudad de México y de circulación nacional publicaría como imagen de su portada correspondiente al número cuatro, fechado en abril de 1925 una fotografía de gran calado para la arquitectura regiomontana —la fachada de la Iglesia de San Luis Gonzaga— con el título —“Templo de concreto”—.<sup>3</sup> Un edificio para el culto católico que expresa el acelerado y espectacular auge del empleo del cemento. El edificio, que se ubica en el cruce de Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc, en el centro de Monterrey, Nuevo León; se mantiene en pie siguiendo su función original. Su construcción fue ini-

ciada en 1898 y sería inaugurado veinticinco años más tarde, en 1923<sup>4</sup>. Se trata de una obra ecléctica de predominio neogótico. En 1909 el Ing. Bernardo Reyes Ochoa, hijo del general Bernardo Reyes, junto con su tío Genaro Dávila asumirían el mando de la construcción<sup>5</sup>. “La estructura, los muros, las cúpulas y la fachada de esa iglesia son de concreto”<sup>6</sup> explicaba un redactor anónimo de *Cemento* en las páginas interiores del citado ejemplar. El redactor, que no es otro que Federico Sánchez Fogarty, incluye la obra regiomontana dentro de una reducida lista de tres edificios eclesiásticos realizados con cemento en la que se integran la Sagrada Familia de Manuel Gorozpe en la Ciudad de México y el entonces incipiente Templo Expiatorio de León, Guanajuato<sup>7</sup>.

El dilatado periodo de construcción del templo de San Luis Gonzaga manifiesta por lo menos el conflictivo escenario económico y social ocasionado por la revolución, y la obra misma, el boom de la tecnología del concreto en los tiempos posrevolucionarios hacia el final de su erección. Las líneas estilísticas, por otra parte, dan cuenta del momento en que se realizaría el pro-

yecto original. El templo de San Luis Gonzaga es pues un ejemplar que representa la transición entre la dictadura y el nuevo régimen.

Los años veinte del siglo pasado en México estarían marcados por los asesinatos de los caudillos revolucionarios Venustiano Carranza (mayo de 1920), Francisco Villa (julio de 1923) y Álvaro Obregón (julio de 1928). En 1923 se desarrollaría la rebelión delahuertista en contra del presidente Obregón y de la candidatura a la presidencia de Plutarco Elías Calles. El cuatrienio del gobierno de Calles (1924-1928) se caracterizaría por un considerable impulso industrial, abundantes movilizaciones de trabajadores mineros y urbanos y por la Guerra Cristera. Al asesinato del presidente reelecto Álvaro Obregón, entre el 1 de diciembre de 1928 y el 5 de febrero de 1930, el tamaulipeco Emilio Portes Gil, secretario de gobernación, sería designado presidente interino de la República. La recesión mundial iniciada con el crack bursátil de Estados Unidos del 24 de octubre de 1929 condicionaría también el panorama nacional. La población desplazada por la Guerra Cristera originaría el súbito crecimiento de las ciudades más im-



Portada de la revista *Cemento* número 4. México, D.F.; abril de 1925.

portantes de México, como Monterrey, Guadalajara y la propia capital; lo que incidiría en una demanda creciente de acciones para dotar a la ciudadanía de servicios municipales.

Enrique de Anda, experto en historia de la arquitectura mexicana expondría que si bien en los años veinte del siglo pasado no se desarrollarían aún los programas de vivienda de interés social, sí se concederían apoyos a la iniciativa privada para que se emprendieran programas de urbanización y se realizaran fraccionamientos resi-

denciales. Un negocio que ofrecía ciertas garantías en un contexto social en el que predominaba la inestabilidad. De esta manera la especulación del suelo urbano originaría un negocio lucrativo en el cual se llegarían a involucrar destacados miembros de la cúpula del poder político del país<sup>8</sup>. Efectivamente, el auge constructivo incidiría en que personalidades del sector gubernamental participaran en la ejecución de obras que el mismo gobierno promovería, lucrándose así con recursos de la nación. Un exclusivo grupo de personas

cercanas al presidente de México fundarían compañías constructoras que acapararían los contratos de obra pública con los que llegarían a amasar grandes fortunas. El mismo presidente Plutarco Elías Calles sería miembro de la sociedad anónima Fomento y Urbanización, S.A.; FYUSA, empresa fundada por el general regiomontano Aarón Sáenz; y también de la Compañía Constructora Anáhuac, creada por el general Juan Andreu Almazán con la decisiva intervención de Calles. La Constructora Anáhuac llegaría a ser la más grande empresa contratista de la red nacional de carreteras. De Anda subraya que de esta manera, los líderes que reivindicaban los ideales revolucionarios también llegarían a beneficiarse con las obras públicas emprendidas por el gobierno, al tiempo en que materializaban dichos ideales.

El cemento, con antecedentes que se remontan a la primera mitad del siglo XIX sería incorporado con gran fortuna en su modalidad Portland a las obras edificatorias a partir de finales del siglo XIX. Se trata de un material que sin duda representaría una novedad nacional e internacional en los primeros años del siglo XX. La expansión del mercado cementero se antojaba ilimitada puesto que dicho insumo se incorporaría a nivel masivo en la construcción de edificios, obras públicas, instalaciones industriales, mineras, ferroviarias; pavimentaciones, etc.<sup>9</sup>. Empresas estadounidenses que dominaban la tecnología del concreto armado definirían los grandes proyectos de ingeniería: caminos, canales o presas; en tanto que compañías mexicanas ejecutaban tales proyectos.

1925 define el arranque de la obra pública realizada con cemento como material básico. Lógicamente, los fabricantes de este material se verían amplia y directamente

beneficiados. Por otra parte, el régimen callista ofrecía a los capitales privados y especialmente a la inversión extranjera una garantía de “paz urbana” conseguida por medio de la mano dura del Estado que controlaba a los trabajadores para que no ejercieran su derecho de huelga. Asimismo, la importación de maquinaria estaba exenta de impuestos y tampoco se cobraban a aquellas sociedades que iniciaran sus operaciones con un capital reducido. Se asignaron bajas tarifas al transporte y a la exportación. Todo ello, aunado a la ingente reactivación de la construcción facilitó el surgimiento de magnos imperios cementeros<sup>10</sup>.

La compañía Cementos Hidalgo fue creada en Gómez Palacio, Durango; en 1906. Pero debido a la importancia y calidad de los yacimientos necesarios para la producción existentes en San Nicolás Hidalgo, Nuevo León; comenzaría a operar aquí a finales de 1907. Desde antes de la revolución, la cementera Hidalgo se definió como una de las principales del país. No obstante, los estragos causados por las revueltas ocasionaron el cierre de la fábrica entre 1914 y 1921<sup>11</sup>.

Oscar Flores Torres expone que en Monterrey, el sector de la construcción se revitalizaría a partir de 1920 y especifica que el 8 de junio de aquel mismo año, varios miembros de la familia Zambrano, Alfonso y Salvador Madero y Santiago Belden entre otros, constituirían la compañía Cementos Portland Monterrey, S.A., para lo cual comprarían un solar al empresario Vicente Ferrara; llegándose a producir en 1923 cuatro mil sacos diarios de cemento, contando con un capital social de un millón doscientos mil pesos<sup>12</sup>.

Años más tarde, en 1931, Cementos Hidalgo y Cementos Portland Monterrey, se fusionarían para

formar una nueva negociación: Cementos Mexicanos, S. A.<sup>13</sup>

### La revista *Cemento*

La floreciente industria cementera nacional daría origen en 1923 al Comité para propagar el uso del cemento Portland, fundado por los ingenieros Manuel Marroquín y Rivera y Gilberto Montiel y Estrada; gerentes de la Compañía Manufacturera de Cemento Portland La Cruz Azul S.A.; de Jasso, Hidalgo—actual Ciudad Cooperativa Cruz Azul— y Lorenzo Zambrano Gutiérrez (1888-1935), quien sería uno de los fundadores de la ya mencionada Compañía de Cementos Portland Monterrey<sup>14</sup>—de la que sería el accionista principal—,<sup>15</sup> entre otras personalidades íntimamente ligadas a la industria cementera nacional<sup>16</sup>.

El Comité daría origen a la revista *Cemento* editada entre 1925 y 1930,<sup>17</sup> un atinado recurso propagandístico que llegaría a ser un efectivo medio difusor de la vanguardia arquitectónica; sin tener, evidentemente, esta meta como objetivo principal. *Cemento* se convertiría en un importante estímulo, ya que su vínculo con la iniciativa privada le permitiría una abierta disposición hacia las nuevas corrientes arquitectónicas<sup>18</sup>.

Georg Leidenberger en su artículo “Tres revistas mexicanas de arquitectura, Portavoces de la modernidad 1923-1950” comenta que el cemento era visto en sus inicios con malos ojos por arquitectos y clientes e indica que aunque muchos creadores lo utilizaron, normalmente lo disfrazaban u ocultaban con revestimientos para que pareciera otro material. Leidenberger anota la aversión que el cemento inspiraba a José Vasconcelos, Secretario de Educación entre 1921 y 1924, quien se oponía terminantemente a emplearlo en proyectos tan emblemáticos como el Estadio Nacional

proyectado por el arquitecto José Villagrán García<sup>19</sup>.

La revista *Cemento* inició su andadura como boletín mensual de 16 páginas y tiraje de 8,000 ejemplares que se distribuían gratuitamente a los constructores. Sería a partir del número 12 que la publicación aumentaría su tamaño a 46, 48 y hasta 56 páginas en algunos números. El número doble 8 y 9 inicia para la revista un tiraje de 10,000 ejemplares, perdiendo su carácter de boletín gratuito y vendiéndose al precio de diez centavos; en tanto que a partir de 1926 la publicación se editaría de forma bimestral. Debe destacarse la participación en la revista *Cemento* del artista tapatío Jorge González Camarena quien a partir del número 22 se encargaría de ejecutar ilustraciones y diseños exclusivos para la revista y también de la ilustración de la portada del número 22 y de todas las ilustraciones de portada a partir del número 24 y hasta la extinción del magazín.

El sentido comercial de *Cemento*, representó el motivo por el cual en sus páginas no se incluirían planos de plantas de conjunto, cortes o alzados de fachadas. A pesar de las evidentes metas comerciales del magazín y de no ser propiamente una revista de arquitectura, *Cemento* presentaría fotografías de proyectos de grandes maestros europeos de los años veinte como Erich Mendelsohn, J.J. Pieter Oud y Robert Mallet-Stevens.

Federico Sánchez Fogarty (San Luis Potosí, 1901—México, D.F.; 1975), fue el primer director-editor de la revista *Cemento* y fue también el autor de la mayoría de los artículos que ahí se publicaron. Era hijo de padre mexicano y madre estadounidense de ascendencia irlandesa. Comenzaría a trabajar a los trece años en la corporación inglesa Associated Portland Cement

Manufacturers, antecedente de la fábrica de "Cementos Tolteca". Después de pasar por distintos puestos de trabajo en la empresa; taquígrafo, asistente de gerencia, oficial mayor, publicista y gerente de ventas; Sánchez Fogarty conseguiría el puesto de titular de relaciones públicas de la compañía. "Una trayectoria excepcional para alguien con estudios elementales inconclusos y un curso de publicidad por correspondencia en inglés"<sup>20</sup>. A pesar de su juventud, el publicista supo reconocer y aprovechar la inextricable unión entre la arquitectura moderna y los medios masivos de comunicación<sup>21</sup>. El perfil profesional de Sánchez Fogarty explica la razón por la cual era miembro destacado de la primera cámara empresarial de México: el Comité para propagar el uso del cemento Portland<sup>22</sup>.

*Cemento* llegaría a publicar una cuarentena de números (23). Los primeros dieciocho bajo la dirección de Sánchez Fogarty y los restantes dirigidos por Raúl Arredondo. Afortunadamente, los primeros treinta y dos números de la publicación fueron digitalizados y están disponibles para su consulta en línea a través del portal *Raíces Digital* de la Facultad de Arquitectura de la UNAM; en un esfuerzo coordinado por el Dr. Carlos Ríos Garza quien en la presentación de la versión digitalizada de *Cemento* puntualiza la posibilidad que el material fotográfico publicado en la revista ofrece para visualizar las tendencias estilísticas dominantes de la época, así como para apreciar el desarrollo del género arquitectónico habitacional y comercial<sup>24</sup>. Asimismo, Ríos Garza subraya el vertiginoso desarrollo de la industria cementera mexicana perceptible en las páginas de *Cemento*; en ellas puede observarse la expansión de los espacios urbanos como resultado del de-



José Antonio Mugerza fue uno de los máximos representantes de la alta burguesía comercial e industrial de la región.

sarrollo de unas nuevas burguesías que ocupaban o sustituían los viejos edificios de los centros de las ciudades posrevolucionarias para habilitar espacios con fines comerciales. El mismo autor puntualiza el fuerte contraste de esa expansión y la zozobra de la población derivada de las convulsiones sociales, las campañas presidenciales y las revueltas estudiantiles.

#### Arquitectura para la "aristocracia" regiomontana

Pero volvamos al número 4 de la revista *Cemento*, ya que en él aparece el artículo titulado "Monterrey", ilustrado con cuatro interesantes fotografías<sup>25</sup>. El artículo sin firma escrito por Federico Sánchez Fogarty en el tono habitual con el que recurrentemente se alababa el despegue industrial y la prosperidad de la ciudad norteña, señala: "Monterrey, la capital neoleonense, noble y altiva como su mismo nombre parece significarlo, es una de las más adelantadas poblaciones del país en la construcción moderna" y explicaba que en esas páginas se reproducían fotografías de los "dis-

tritos residenciales regiomontanos". Una de ellas era nada menos que la flamante residencia de José Antonio Mugerza, la cual sobrevive en la Colonia Obispedo cercana al centro de Monterrey, severamente intervenida.

José Antonio Mugerza fue uno de los máximos representantes de la alta burguesía comercial e industrial de la región. Junto con otros prominentes empresarios llegaría a fundar la Cervecería Cuauhtémoc, el Banco Mercantil del Norte, la Compañía de Cementos Portland Monterrey y la Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey<sup>26</sup>.

Oscar Flores Torres en su obra *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; incluye a Mugerza entre las diez personas que en 1912 pagarían más contribuciones al Estado por bienes raíces<sup>27</sup>. En el mismo trabajo, Flores Torres expone que "en junio de 1921, el ramo de la construcción de fincas encontró nuevos inversionistas. Logrando una importante reducción de impuestos durante cinco años. Antonio Mugerza y Enrique F. Farías invirtieron un capital no mayor de 140 mil pesos para la fabricación y explotación de materiales y artículos destinados para la expansión de Monterrey y área circunvecina"<sup>28</sup>.

Entre los negocios familiares de Antonio Mugerza se encontraba la empresa productora de prefabricados de concreto "Materiales La Victoria", que desarrollaba la piedra artificial, el block imitación piedra, los capiteles, las balaustradas, columnas y cornisas de concreto armado, entre otros materiales constructivos<sup>29</sup>.

Por todo ello no resulta casual la elección de la casa de Mugerza entre las imágenes ilustrativas del artículo sobre Monterrey. Las otras tres fotografías están en relación directa con el empresario. Una de



## MONTERREY



Colonia El Mirador en Monterrey.  
Casas y arbotantes de concreto.

Monterrey, la capital neolonesa, noble y activa como su mismo nombre parece significarlo, es una de las más adelantadas poblaciones del país en la construcción moderna.

Ocupa la portada del presente número de CEMENTO, el Templo de San Luis de Gonzaga,



Bloques huecos de concreto de «La Victoria» en una obra en Monterrey.

que es de concreto armado y del cual tratamos con más pormenores en diverso artículo.

En estas páginas reproducimos fotografías de los distritos residenciales regionmontanos, en unión de otras en las cuales se exhiben magníficos detalles de construcción.

En la residencia de don Antonio Muguerza hay un sello de elegancia y distinción. Admiramos en ella el conjunto y el detalle. El constructor encontrará aquí muchas sugerencias valiosísimas para la aplicación del concreto.

Muy interesante es también la vista de la Colonia El Mirador. Desde luego nos atrae la perfecta urbanización de ese distrito. Hay acabado en banquetas y pavimentos. Los arbotantes son también de concreto armado. He aquí una idea nueva para todos los ayuntamientos progresistas de la República.

El arbotante de concreto cuesta mucho menos que el de cualquiera otro material; es más bello y armoniza mejor con sus

alrededores; finalmente, está allí para siempre - no se pudre, al contrario, la humedad y el tiempo le favorecen.

El arbotante que aparece en la fotografía es del tipo muy en boga en todas las grandes ciudades americanas, así como en la Ciudad de México, y el empleo del concreto armado para los postes viene difundido con gran rapidez, pues solucionan dos factores importantísimos: el costo y la duración.

Llamamos también la atención de nuestros lectores en la fotografía de aquel fragmento de la aristocrática Colonia, a los estilos de casas de concreto. Predomina en ellas la sencillez, y dejan en uno la sensación de moradas ríesetas y apacibles, llenas de luz y salud.

Dado que las obras de concreto son permanentes, fácil será imaginarse el auge cada vez mayor que tendrá la propiedad en estos sectores de Monterrey.



Losas de concreto de «La Victoria» en una construcción regionmontana.

En nuestros siguientes números publicaremos más fotografías y detalles de las construcciones de todos tipos que en concreto armado se levantan en aquel grande y poderoso centro industrial de la República Mexicana.



Residencia de D. Antonio Muguerza en Monterrey.  
Ja de concreto.

Páginas 10 y 11 de la revista *Cemento*, número 4. México, D.F.; abril de 1925.

ellas presenta la vista panorámica de una calle de la colonia El Mirador, a la que Sánchez Fogarty otorga la denominación de "distrito residencial" en clara alusión a los distritos suburbanos de la ciudad de Los Ángeles, California; que tanta influencia ejercerían como modelo de conformación de la expansión urbana y de la propia arquitectura de Monterrey en su despegue pos-revolucionario. En esta imagen se observan casas y arbotantes de concreto directamente inspirados en Beverly Hills y en el Westwood angelinos de la época. La instantánea, firmada por Jesús R. Sandoval, uno de los fotógrafos más activos de aquel momento en Monterrey; capta un elocuente cartel que deja ver la insignia de la fábrica de Cementos Portland Monterrey.

El pie de foto de otra de las fotografías insertas en el reportaje, reza: "Bloques huecos de concreto

de «La Victoria» en una obra en Monterrey" y presenta la casa en construcción del Dr. Gregorio D. Martínez, proyectada por el hijo de Antonio Muguerza, el Ing. Arq. José F. Muguerza. Como dato curioso, en la barda que protege la obra puede observarse un cartel promocional de la película muda *Tentación* (*Temptation*, EE. UU., 1923) protagonizada por Eva Novak. Otros dos carteles penden de la fachada en proceso, ambos promoviendo productos de "La Victoria": en uno, blocks huecos de concreto y en el otro, cantera artificial. La casa del Dr. Martínez, ubicada en el cruce de Albino Espinosa y Zaragoza en el centro de Monterrey, afortunadamente se conserva en buen estado. La última imagen presenta un entresuelo resuelto a base de losas de concreto de la misma compañía de materiales prefabricados. La revista pues, promovía sin ambages el uso

del cemento a través de la difusión de obras realizadas parcial o totalmente con el señalado material, producido por las sociedades y por los empresarios adscritos al Comité para la propagación del uso del cemento Portland.

A pesar de la inestabilidad social, política y económica que aquejaba al México del periodo, se fortalecían algunas añejas burguesías, al tiempo en que surgían otras nuevas; hecho que se reflejaría en la ingente cantidad de construcciones correspondientes sobre todo a los géneros habitacional y comercial que se realizaban en nuestro país. El ya citado Ríos Garza pone sobre la mesa la paradoja de la modernidad material del momento y el anacronismo estilístico que imitaba los estilos del pasado, especialmente los coloniales<sup>30</sup>.

En este sentido vale la pena observar con atención los derro-

teros propios que la producción arquitectónica regiomontana seguiría, que si bien también miraba recurrentemente al pasado, no se ceñía al nacionalismo de aliento indigenista y colonial que despegaba en el centro del país. Ríos Garza enfatiza, sin embargo, una realidad inquestionable, extensible también a nuestra región: los arquitectos no podían desprenderse fácilmente de las corrientes estilísticas pretéritas<sup>31</sup>.

Armando V. Flores Salazar en su libro *Calicanto* expone que en este periodo:

"con el nombre genérico de estilo colonial californiano o franciscano, nuestra arquitectura cambia de forma y apariencia. La sobriedad formal desarrollada y preferida en la región se abandona a un dinámico ritmo de muros, techos y ornamentos. Ahora conviven en vecindad, cubos, cilindros, torres, almenas, balcones, miradores, celosías, balaustradas y techumbres en variadas direcciones. Se asocian con lo neocolonial, lo helénico, lo románico, lo gótico, lo renacentista, lo barroco y lo rococó. Con lúdica discreción."<sup>32</sup>

En el párrafo citado, el autor no apunta los matices propios del estilo californiano, el cual, efectivamente, llegaría a ser la tendencia dominante hacia el final de un camino estilístico que inicia con un apabullante y complejo eclecticismo tal como es descrito por Flores Salazar y que arrancararía hacia mediados de la década de los veinte del siglo pasado.

Si bien hay una tipología dominante, la casa unifamiliar inspirada en estándares foráneos resuelta en dos niveles, contando con los espacios de recepción y servicios en la planta baja, mientras que en la alta se distribuían las habitaciones y sus elementos auxiliares; la comunicación entre ambos niveles se

resolvía a través de un hall; el cual vendría a sustituir al patio, elemento vertebrador de la casa mexicana tradicional desde la época colonial, normalmente desarrollada en un único nivel. Cuando las dimensiones de los solares lo permitían, las casas se rodeaban de espacios abiertos que limitaban con las construcciones vecinas. Invirtiéndose así el modelo previamente extendido<sup>33</sup>.

Efectivamente, las residencias regiomontanas en boga hacia 1925 —algunas de ellas aparecidas en los primeros números de *Cemento*— tenían influencias que en cierto modo prefiguraban el estilo colonial californiano, pero que incluían entre sus estilemas elementos decorativos y estructurales muy variados, generalmente de concreto armado: pináculos, balaustradas, cornisas, columnas con capiteles y basamentos inspirados en variadas tradiciones; frisos, cartelas, escudos, pérgolas, almohadillados, ménsulas, etc. la amplitud del espectro decorativo de tales construcciones era considerable y respondía por un lado a la influencia de la *École des Beaux-Arts* de París absorbida a través de la formación europea o norteamericana de muchos de sus artífices, pero sobre todo a los estilos eclécticos que se desarrollarían desde mediados del siglo XIX en distintas ciudades estadounidenses. Como ya se ha dicho, los materiales que el mercado de prefabricados de concreto ponía al alcance de los constructores representaría también un influjo estilístico determinante. El eclecticismo ilimitado de estas edificaciones superaba ampliamente los manuales de estilo correspondientes a las influentes corrientes neocoloniales y californianas; aunque definitivamente, los esquemas compositivos manifiestan una clara ascendencia norteamericana.

En el número doble 8-9 de *Cemento*, correspondiente a agosto y septiembre de 1925, Sánchez Fогarty publicaría un artículo titulado sugestivamente "Aristocracia Una acepción de la palabra"; no es necesario insistir en la retórica exaltación de una determinada calidad de nobleza que el autor confería a cuatro residencias regiomontanas con las que se ilustraba el artículo y, por consecuencia, a sus propietarios. Baste con reproducir un fragmento del texto:

"las aristocráticas residencias que encabezan las presentes líneas, me han hecho pensar en las aristocracias no por cuanto constituyen un gobierno o representan un grupo de herederos de títulos de nobleza o de propiedad, sino en aquel vigoroso aspecto de su existencia en que son depositarias del pasado."<sup>34</sup>

Ciertamente, un difuso pasado estaba atrapado en los estilos de las residencias tipo chalet que presentaba la revista. Dos de ellas correspondientes a otros tantos hijos varones del empresario Isaac Garza Garza y su esposa, Consuelo Sada Muguerza. Entre las altas actividades empresariales de Garza, se contaba la fundación de la Cervecería Cuauhtémoc. La madre de Isaac Garza, Manuela Garza de Garza, había sido propietaria de los terrenos donde se asentaría la colonia Obispado, el contexto espacial en donde se ubicaban las residencias que se mostraban en el reportaje<sup>35</sup>.

La primera de ellas era la casa de Eugenio Garza Sada (1892-1973), proyectada por el arquitecto norteamericano Herbert Green, que en nuestros días se mantiene en condiciones favorables luego de una potente restauración. Green había tomado como modelo para el eclecticismo 'chic' de la casa del entonces joven heredero regiomontano dos villas Art Nouveau de la



Residencia de concreto propiedad del Ing. Eugenio Garza Sada, sita en la Colonia del Obispaño en Monterrey, N. L.



Residencia de concreto en esa misma Colonia, propiedad del Sr. Isaac Garza Sada.

## ARISTO-

Una acepción

F. SANCHEZ

## CRACIA

de la palabra

FOGARTY



En el número doble 8-9 de *Cemento*, correspondiente a agosto y septiembre de 1925 se hace una exaltación de una determinada calidad de nobleza que el autor confería a cuatro residencias regiomontanas.

*École de Nancy*: la villa Fournier-Defaut (1902-1904) de Henri Gutton y Joseph Hornecker derribada en 1974 (36) y la villa "Les Glycines" (1902-1903) de Emile André (37). Tal como sucede con las residencias que inspiraron a Green, la casa de Eugenio Garza Sada fue construida en pos de un principio racionalista: la forma general está supeditada a la función. Esa es la razón por cual la casa se resuelve con numerosos cuerpos y entrantes de fachadas<sup>38</sup>.

La segunda casa del reportaje, propiedad de Isaac Garza Sada, expresaba la magnificencia y simetría propias del estilo italianizante estadounidense con sus respectivos tejados, escalinata, columnas y barandas. La tercera, propiedad de Roberto Sada, construida en concreto revestido de piedra, según indica el pie de la foto que aquí se comenta es un ejemplo del estilo victoriano que tuvo un gran impulso en los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX. Dicha cons-

trucción se mantiene en pie, con apenas modificaciones.

La última casa, correspondiente a Adolfo Zambrano, es una variación del estilo italianizante análogo al de la casa de Isaac Garza Sada antes descrita.

Decir "aristocracia regiomontana" en los años veinte del siglo pasado, no era únicamente una abarrocada, excéntrica o servil frase de Sánchez Fogarty. Oscar Flores Torres describe la relevancia social y económica de un puñado de apellidos, entre los que se contaban por supuesto los Zambrano, los Garza y los Muguerza:

"Llamada por la población de la época la "aristocracia de la ciudad" representa escasamente un núcleo de no más de 200 miembros, para construir evidentemente una oligarquía de aproximadamente el 0.3% del total de la población citadina de Monterrey. Sustituir el papel de la nobleza existente en otros países le da aún más peso: el que le confiere la tradición. El hábito de vida llevado

a cabo por ella —fuertemente influenciado por el norteamericano—, constituye el modelo de imitación del nuevo rico surgido tanto a fines del porfiriato —un ejemplo son los Salinas y Rocha—, como en el mismo transcurso del periodo revolucionario"<sup>39</sup>.

### Californiano versus neocolonial

El estilo californiano, normalmente identificado con el Mission Style, cuyo auge se sitúa al sur de California entre 1890 y 1910; era paralelo al *Craftsman Movement*, y compartía con él algunos valores. Las construcciones se desarrollaban con diferentes materiales básicos, incluyendo el concreto reforzado, material que entonces estaba aún en etapa de experimentación; los muros iban regularmente acabados con estuco en el paramento exterior y contaban con un tejado que seguía el pretil. Las estructuras del Mission Style también llamado Mission Revival incluían regularmente un parapeto ondulado a modo de has-





La casa de José Garza Villarreal ubicada en la colonia El Mirador, es una prueba más de la asimilación del estilo californiano como corriente estilística dominante para la arquitectura residencial regiomontana.

tial que algunas veces incluía un campanario y que ascendía sobre el nivel de la cubierta de los edificios. Regularmente contaban con un porche, solucionado con un arco con una serie de ellos<sup>40</sup>.

Sobre el estilo californiano, Rafael Fierro Gossman, agrega que responde a interpretaciones que se hacían en el estado de California de las antiguas misiones franciscanas en las primeras décadas del siglo XX<sup>41</sup>. El mismo autor describe este estilo con grandes aleros tejados, puertas entableradas y decoración barroca. Asimismo, señala que la fortuna de esta corriente la llevaría a ser el estilo predominante en el sur de California y Florida hacia 1920 y que sería conocido también como Spanish Colonial Revival. Según Fierro Gossman, El Spanish Colonial Revival de influencia norteamericana conviviría y daría paso

al neocolonial. El autor describe a ambos estilos como “gammas de un mismo espectro”. Más que una secuencia, corrientes simultáneas que satisfacen necesidades de distintos grupos de una misma sociedad. El neocolonial se escinde del Spanish Colonial e incorpora elementos de las edificaciones barrocas del virreinato construidas en la meseta central. Por todo ello es conveniente entender ambas tendencias como fenómenos distintos que deben estudiarse como tales.

En el número 7 de *Cemento* aparecerían dos residencias de concreto de otros tantos miembros de la llamada “aristocracia regiomontana”: la del Ing. Roberto Garza Sada y la de Jesús Sada Mugerza presentada a través de dos imágenes;<sup>42</sup> en una de ellas puede observarse la casa en construcción y en la otra, ya terminada. En ambos

chalets, se despliega la maquinaria del estilo californiano: tejados inclinados a dos y a cuatro aguas, accesos porticados con arcos de medio punto y terrazas sobre las respectivas cubiertas de los porches. Barandas y parapetos mixtilíneos con predominio de líneas curvas completaban las composiciones. La casa de Roberto Garza Sada, presenta un hastial perforado con un campanario.

El editor de *Cemento* —no por casualidad—, incluiría en las páginas donde se muestran las casas regiomontanas descritas, una casa de Los Ángeles que coincide estilísticamente con ellas y otra más con las mismas características formales, emplazada en la exclusiva colonia Chapultepec Heights de la ciudad de México. La elección de las fotografías, promueve, por un lado, la idea de que el estilo



californiano encarnaba el último grito de la moda entre ciertas clases privilegiadas de la sociedad mexicana del momento. Pero por encima de ello, el reportaje propaga la premisa de que el cemento y el concreto eran los materiales más modernos y distinguidos que podían utilizarse para la construcción residencial.

Una fotografía más de Jesús R. Sandoval, publicada en la edición de *Cemento* correspondiente a junio de 1927, muestra la casa de José Garza Villarreal ubicada en la colonia El Mirador, proyectada y construida por el Ing. J. Antonio Ostos. La casa de Garza Villarreal es una prueba más de la asimilación del estilo californiano como corriente estilística dominante para la arquitectura residencial regiomontana. No faltan en ella el porche con arcadas, los tejados y los hastiales mixtilíneos. En la misma imagen también es posible ver un poste de concreto armado coronado con una farola de hierro, calcado del equipamiento urbano propio de Westwood Village<sup>43</sup>.

Dos años más tarde, en el número 31 de *Cemento* el cual vería la luz en septiembre de 1929 apareció la fotografía de la fachada de la residencia del Dr. José G. Martínez (1900-1976) proyectada por el Ing. Arq. José F. Muguera y construida por Brígido Oria con bloques de concreto<sup>44</sup>. El matrimonio de José G. Martínez con Esperanza Sada, hija de Alberto Sada Muguera<sup>45</sup>, da cuenta del carácter endogámico de las altas burguesías regiomontanas. Mario Cerutti cita la deducción de Balmori, Voss y Wortman quienes expondrían que las tramas creadas por los matrimonios, la descendencia y los parentescos políticos funcionan como garantía de grupos puntales en tiempos turbulentos, justamente cuando las instituciones tambalean y deben fortalecerse

estructuras nacientes<sup>46</sup>. La residencia en cuestión, situada justo frente a la casa del padre de José G. Martínez —a la que ya se ha aludido en este mismo texto— en el cruce de Albino Espinosa e Ignacio Zaragoza, en el centro de Monterrey, ha sido sucesivamente modificada y subdividida. De la fachada original aparecida en *Cemento* apenas sí puede reconocerse algún fragmento en la época actual<sup>47</sup>.

Hacia 1929 —la fecha aproximada de construcción de la casa de José G. Martínez—; el Ing. Arq. José F. Muguera, egresado de la Washington University y alumno libre entre 1921 y 1922 de la Escuela de Arquitectura de Barcelona<sup>48</sup>, había asimilado perfectamente el concepto del estilo californiano en su expresión más pura. La casa que nos ocupa es una prueba de ello. No hay que olvidar que hacía solamente unos cuantos años que el joven ingeniero Muguera había proyectado entre otras, la casa de su padre, José Antonio Muguera y la del Dr. Gregorio D. Martínez con un eclecticismo desenfrenado, haciendo uso de los materiales prefabricados de concreto armado producidos en su negocio familiar "Materiales la Victoria".

A la vista de la filiación evidente de las casas de la alta burguesía industrial y comercial regiomontana de raigambre predictatorial a la estética en boga en el sur de California, por encima de su análoga neocolonial con epicentro en la Ciudad de México la explicación no radica tanto en la formación académica norteamericana de la mayoría de los artífices que proyectaron dichas residencias, sino sobre todo, en el anhelo periférico de tales burguesías que apuntaba hacia los Estados Unidos. Monterrey, a menos de doscientos kilómetros de Texas, cuya sociedad estaba dirigida por los Zambrano, Madero, Garza, Calderón, González Treviño, Belden, Milmo, Hernández y Rivero; familias que se fortalecieron a partir de mediados del siglo XIX, gracias a las oportunidades de desarrollo económico que se originaban en la entonces recién originada frontera con los Estados Unidos y a las que más tarde, entre 1890 y 1910 se añadirían las dinastías de los Sada, los Armendaiz, los Mendirichaga, los Muguera, los Ferrara y los Maiz, comerciantes neoleoneses e inmigrantes que asumirían el despegue industrial de la región su relación con Estados Unidos significaría una



Fachada de la residencia del Dr. José G. Martínez proyectada por el Ing. Arq. José F. Muguera y construida por Brígido Oria con bloques de concreto.



Una de las casas que formarán en Monterrey, N. L., la Colonia de los empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc. Estas casas son construídas en su totalidad con productos de concreto manufacturados por los Hrs. Muguerza Hnos. S. de C.



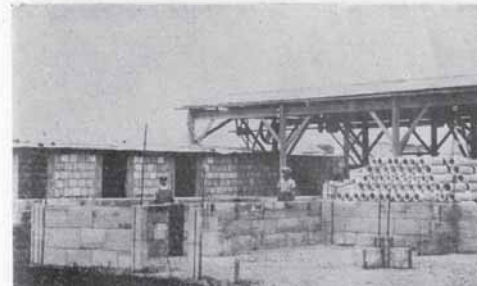
## La Casa Barata

Construcciones Económicas de cemento y concreto a

Sistema "Loría" Patentado

En el No. 18 de nuestra Revista "CEMENTO", por juzgar de interés el asunto relativo a las construcciones del sistema que aquí nos ocupa, transmitimos algunos apuntes que nos envió el señor ingeniero F. Loría; ahora con el mismo fin ilustramos en un tanto el caso con datos proporcionados por su inventor.

El grabado número 100 muestra una porción de las y bloques de un sistema "Loría", frente las juntas de p. fidele de 16.20 mts. cusa



La capital neoleonense en expansión: fotografía de una casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc, publicada en el número de *Cemento* correspondiente a septiembre de 1927.

influencia fundamental. El ya aludido Mario Cerutti expone que el norte de México, no puede comprenderse sino como una de las más grandes sociedades periféricas conectadas económica y geográficamente al mayor mercado que ha generado el capitalismo y por lo tanto, periferia inmediata de la colosal economía estadounidense. Y aún, que la posición central de Monterrey dentro de la economía fronteriza abierta vertiginosamente al capitalismo, ha otorgado a la capital neoleonense un significado predominante dentro del conjunto internacional de sociedades periféricas<sup>49</sup>.

Pero decir colonial, puede tener varios sentidos. Veamos. Una buena imagen para concluir este viaje por la capital neoleonense en expansión de hace aproximadamente nueve décadas fue captada por el fotógrafo Refugio Z. García y presenta una casa proyectada y construida por la Sociedad en Comandita Hermanos Muguerza, integrada por José F. y Antonio Muguerza Lafón. La fotografía, fechada el 18 de mayo de 1927 y publicada en el número

de *Cemento* correspondiente a septiembre de aquel mismo año, muestra una casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc<sup>50</sup>. La instantánea, encaminada a promover los materiales constructivos de concreto —en este caso particular propiedad de los jóvenes hermanos— permite también comprender el fomento y penetración del Spanish Colonial Style en las capas sociales trabajadoras. Una maniobra que no solo ofrecía a toda una sociedad el consumo del cemento, sino también y sobre todo, incitaba obscuramente a la idealización y aspiración a formar parte del más grande sistema de mercado del mundo, en el que las oligarquías regiomontanas, a pesar de que representaban un epígono, obtenían grandes beneficios por su posición espacial estratégica. Los imaginarios representativos del gran imperio comercial permeaban en México por la puerta grande. Lejos quedaba el desdén del depuesto dictador Díaz por los Estados Unidos de América. Corrían vientos de cambio,

y Monterrey, Nuevo León; así lo ostentaba<sup>51</sup>.

### Notas

- 1 Proyecto apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- 2 Sánchez Fogarty, Federico; "Aristocracia Una acepción de la palabra"; *Cemento*; México, D.F.; agosto y septiembre de 1925; pp. 6 y 7. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- 3 "Templo de concreto"; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; portada. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/>

- CUADERNO.pdf#page=7; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- 4 *Album conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924; p. 8.
- 5 *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles*; Nuevo León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986; Núm. De clave 19039001 Núm. De ficha 0024; pp. 1749-1752.
- 6 "Templos de concreto"; *Cemento*; Núm. 4; México, D.F.; abril de 1925; p. 3. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- 7 Ídem.
- 8 De Anda Alanís, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990; pp. 42-44.
- 9 Cerutti, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 147-148.
- 10 De Anda Alanís, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990; pp. 42-44.
- 11 Cerutti, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 147-149.
- 12 Flores Torres, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; p. 254.
- 13 Rojas Sandoval, Javier; "Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México"; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; p. 24. <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>. Página web consultada el 24 de mayo de 2017.
- 14 Espinosa Benavides, Leopoldo; "Agosto 6 de 1888: nace en Monterrey Lorenzo H. Zambrano Gutiérrez, fundador de la empresa Cementos Portland Monterrey, cimiento de lo que sería actualmente el Grupo Cemex"; *Regio.com*; 6 de agosto de 2016. <http://elregio.com/editoriales/que-crees-que-paso/133972-agosto-6-de-1888-nace-en-monterrey-lorenzo-h-zambrano-guti%C3%A9rrez-fundador-de-la-empresa-cementos-portland-monterrey-cimiento-de-lo-que-ser%C3%ADa-actualmente-el-grupo-cemex.html#ixzz4i2xtAbHD>. Web consultada el 24 de mayo de 2017.
- 15 Rojas Sandoval, Javier; "Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México"; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; p. 26. <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>. Página web consultada el 24 de mayo de 2017.
- 16 <http://canacem.org.mx/historial/>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.
- 17 En Ríos Garza, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>
- 18 Leidenberger, Georg; "Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950"; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiiie.unam.mx/index.php/analesiiie/article/view/2430>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.
- 19 Ídem.
- 20 García Turincio, Edgar Yeman; "Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México"; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.
- 21 Mazari Herrari, Marcos; "Presentación"; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 17 de mayo de 2017.
- 22 García Turincio, Edgar Yeman; "Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México"; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>



- federico-sanchez-fogarty-en-mexico/; página web consultada el 17 de mayo de 2017.
- <sup>23</sup> En Ríos Garza, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM.
- <sup>24</sup> Ríos Garza, Carlos; "Prefacio"; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. RÍOS GARZA, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.
- <sup>25</sup> "Monterrey"; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; pp. 10-11. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- <sup>26</sup> "José A. Muguerza Crespo", *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9\\_A.\\_Muguerza](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_A._Muguerza); página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- <sup>27</sup> Flores Torres, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; p. 40.
- <sup>28</sup> Ídem; p. 254.
- <sup>29</sup> Barragán, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 20.
- <sup>30</sup> Ríos Garza, Carlos; "Estudio Introductorio"; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. Ríos Garza, Carlos; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 18 de mayo de 2017.
- <sup>31</sup> Ídem.
- <sup>32</sup> Flores Salazar, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regiomontana. Siglos XV al XX*; UANL, 1998; p. 83.
- <sup>33</sup> Yáñez, Enrique; *Del Funcionalismo al Post-Racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco—Editorial Limusa; 1990; pp. 125-126.
- <sup>34</sup> Sánchez Fogarty, Federico; "Aristocracia Una acepción de la palabra"; *Cemento*; números 8 y 9; México, D.F.; agosto y septiembre de 1925; p. 6. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- <sup>35</sup> "Isaac Garza Garza"; *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac\\_Garza\\_Garza](https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Garza_Garza); web consultada el 9 de junio de 2017.
- <sup>36</sup> Perrin, Jérôme; "Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Defaut"; *Coupdefouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; pp. 42-47. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>. Página web consultada el 9 de junio de 2017.
- <sup>37</sup> "Les Glycines"; *Wikipedia*; [https://fr.wikipedia.org/wiki/Les\\_Glycines](https://fr.wikipedia.org/wiki/Les_Glycines); página web consultada el 9 de junio de 2017.
- <sup>38</sup> Perrin, Jérôme; "Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Defaut"; *Coupdefouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; p. 42. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>. Página web consultada el 9 de junio de 2017.
- <sup>39</sup> Flores Torres, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991; pp. 29-30.
- <sup>40</sup> Gleye, Paul; *The Architecture of Los Angeles*; Los Angeles, California; Rosebud Books; pp. 76-77.
- <sup>41</sup> Fierro Gossman, Rafael R.; *La gran corriente ornamental del siglo XX Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México*; Ciudad de México; Universidad Iberoamericana; 1998; p. 77 y ss.
- <sup>42</sup> Sánchez Fogarty, Federico; "Las ciudades y las alturas"; *Cemento*; número 7; México, D.F.; julio de 1925; pp. 8 y 9. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 23 de mayo de 2017.
- <sup>43</sup> Sandoval, Jesús R., Fot.; "Fotografía de la residencia de José Garza Villarreal, en la Colonia El Mirador, de Monterrey, N.L."; *Cemento* Núm. 19; México, D. F.; junio de 1927; p. 38.
- <sup>44</sup> Sandoval, Jesús R., Fot.; "Fotografía de la fachada casa de José G. Martínez"; *Cemento*; número 31, septiembre de 1929; p. 32.
- <sup>45</sup> "Gregorio D. Martínez", *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio\\_D.\\_Mart%C3%ADnez](https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_D._Mart%C3%ADnez); página web consultada el 2 de junio de 2017.
- <sup>46</sup> Cerutti, Mario; *Propietarios empresarios y empresa en el*

norte de México; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; p. 16.

<sup>47</sup> Fue gracias al apoyo del historiador de la arquitectura regionmontana, Juan Manuel Casas García, que fue posible identificar la casa en la época actual.

<sup>48</sup> Barragán, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992; p. 25.

<sup>49</sup> Cerutti, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000; pp. 15-17.

<sup>50</sup> García, Refugio Z., Fot.; Casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc; *Cemento*; número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; p. 32; <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>; página web consultada el 12 de junio de 2017.

## Bibliografía

*Álbum conmemorativo del Centenario de Tampico*; México, D.F.; Talleres de Rotograbado de Excelsior; 1923.

*Álbum conmemorativo de la celebración del Solemne Congreso Eucarístico Nacional de México*; Talleres de la Imprenta y Litografía Americana de Monterrey; Monterrey, Nuevo León; octubre de 1924.

Barragán, Juan I.; "Arquitectos del Noreste"; *Del Noreste de México*; Edición Especial; Año 3, números 10, 11 y 12; Monterrey, Nuevo León; Ed. Urbis Internacional, S. A. de C. V.; 1992.

*Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles*; Nuevo

León, Tomo IV. México; Secretaría de Educación Pública - Instituto Nacional de Antropología e Historia; 1986.

Cerutti, Mario; *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*; México, D.F.; Siglo XXI Editores, 2000.

De Anda Alanís, Enrique X; *La arquitectura de la Revolución Mexicana Corrientes y estilos de la década de los veintes*; UNAM, 1990.

Fierro Gossman, Rafael R.; *La gran corriente ornamental del siglo XX Una revisión de la arquitectura neocolonial en la ciudad de México*; Ciudad de México; Universidad Iberoamericana; 1998.

Flores Salazar, Armando V.; *Calicanto Marcos culturales en la arquitectura regionmontana. Siglos XV al XX*; UANL, 1998; p. 83.

Flores Torres, Óscar; *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923*; UANL; 1991.

Gleye, Paul; *The Architecture of Los Angeles*; Los Angeles, California; Rosebud Books; 1981.

Yáñez, Enrique; *Del Funcionalismo al Post-Racionalismo Ensayo sobre la Arquitectura Contemporánea en México*; México, D.F.; Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco—Editorial Limusa; 1990.

## Webgrafía

Cámara Nacional del Cemento. Historia; <http://canacem.org.mx/historial/>.

Espinosa Benavides, Leopoldo; "Agosto 6 de 1888: nace en Monterrey Lorenzo H. Zambrano Gutiérrez, fundador de la empresa Cementos Portland Monterey, cimiento de lo que sería actualmente el Grupo Cemex"; *Regio.com*; 6 de agosto de 2016.

García, Refugio Z., Fot.; Casa de la colonia de empleados y obreros de la Cervecería Cuauhtémoc; dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. *Cemento*; número 20; México, D.F.; septiembre de 1927; p. 32. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.

García Turincio, Edgar Yeman; "Un precursor de las relaciones públicas: Federico Sánchez Fogarty en México"; *Revista Mexicana de Comunicación*; 22 de noviembre de 2012; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa; <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/11/22/un-precursor-de-las-relaciones-publicas-federico-sanchez-fogarty-en-mexico/>.

"Gregorio D. Martínez", *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio\\_D.\\_Mart%C3%ADnez](https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_D._Mart%C3%ADnez). "Isaac Garza Garza"; *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac\\_Garza\\_Garza](https://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Garza_Garza).

"José A. Muguerza Crespo", *Wikipedia*; [https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9\\_A.\\_Muguerza](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_A._Muguerza).

Leidenberger, Georg; "Tres revistas mexicanas de arquitectura Portavoces de la modernidad, 1923-1950"; *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* [S.l.]; pp. 109-138. Dic. 2012; ISSN 1870-3062; <http://www.analesiiie.unam.mx/index.php/analesiiie/article/view/2430>.

"Les Glycines"; *Wikipedia*; [https://fr.wikipedia.org/wiki/Les\\_Glycines](https://fr.wikipedia.org/wiki/Les_Glycines).

Mazari Herrari, Marcos; "Presentación"; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. Dentro de: Ríos Garza, Carlos

- (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Monterrey”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; pp. 10-11. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- Perrin, Jérôme; “Construcció i destrucció de la vil·la Fournier Default”; *Coupedfouet*; Núm. 23, Ajuntament de Barcelona, 2014; pp. 42-47. <http://www.artnouveau.eu/es/magazine.php>.
- Ríos Garza, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Estudio Introductorio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. Ríos Garza, Carlos; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Prefacio”; *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital. Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- Rojas Sandoval, Javier; “Pioneros de la industria del cemento en el Estado de Nuevo León, México”; *Ingenierías*; enero-marzo; Vol. XIV, Núm. 50; pp. 24-33. <http://www.ingenierias.uanl.mx/50/index.html>.
- Sánchez Fogarty, Federico; “Aristocracia Una acepción de la palabra”; *Cemento*; México, D.F.; agosto y septiembre de 1925; pp. 6 y 7. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Las ciudades y las alturas”; *Cemento*; número 7; México, D.F.; julio de 1925; pp. 8 y 9. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- Sandoval, Jesús R., Fot.; “Fotografía de la residencia de José Garza Villarreal, en la Colonia El Mirador, de Monterrey, N.L.”; dentro de: Ríos Garza, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM; núm. 19; México, D. F.; junio de 1927; p. 38. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Fotografía de la fachada casa de José G. Martínez”;. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM; número 31, septiembre de 1929; p. 32; <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Templo de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; portada. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. Número 4; portada. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.
- “Templos de concreto”; *Cemento*; Núm. 4; México, D. F.; abril de 1925; p. 3. Dentro de: Ríos Garza, Carlos (Ed.); *Cemento 32 números (1925-1929)*; Edición Digital; *Raíces Digital 16. Fuentes para la historia de la arquitectura mexicana*; Facultad de Arquitectura, UNAM. <http://fa.unam.mx/editorial/wordpress/wp-content/Files/raices/RD16/CONTENIDOS/ CUADERNO.pdf#page=7>.